



**En primer lugar, el paciente debe ser informado con cuidado sobre los medicamentos que va a consumir, la interacción con alimentos y otros fármacos y el impacto bioquímico que pueda llegar a causar en su organismo, incluyendo la alteración de su ritmo de vida sexual**

nes más comunes para consultar al urólogo es el crecimiento de la próstata, mal que aqueja a muchos varones y que puede convertirse en cáncer prostático. El tratamiento a base de medicamentos que alteran la producción natural de testosterona como el Proscar, causan pérdida del apetito sexual y una eyaculación retardada o disminuida.

- **Medicamentos para estimular el crecimiento del pelo.** La calvicie es un problema que aqueja más a los varones y cuyo tratamiento a base de Propecia se ha demostrado produce pérdida del interés sexual y en ocasiones impotencia sexual.

- **Antihistamínicos.** El más inocente de los antigripales puede llegar a causar pérdida del interés en el sexo, disfunción eréctil y apatía sexual. Esto explica por qué muchos varones tienen una severa dificultad para obtener o mantener una erección cuando están usando antigripales o antialérgicos.

- **Anticonvulsivos.** Quien padece de crisis convulsivas sabe de la discapacidad que producen. Para combatirlas se desarrollaron medicamentos altamente eficaces denominados anticonvulsivos, siendo la carbamazepina uno de los más usados y también reconocido por causar disminución de sensaciones eróticas y

por ende la respuesta sexual de excitación y orgasmo.

- **Antihipertensivos.** La hipertensión arterial es un mal que aqueja abundantemente a la humanidad. Los medicamentos empleados para combatirla se asocian a la disminución de la libido, incluso las gotas utilizadas para combatir la hipertensión del ojo pueden llegar a causar disfunciones sexuales.

- **Antiarrítmicos cardíacos.** El atenolol y el propranolol llegan a causar disfunciones sexuales variadas, destacando la pérdida del interés sexual en la pareja.

### **TOMANDO LAS RIENDAS DEL DESEO Y PLACER SEXUAL**

En la era actual, donde internet facilita el acceso a la información, resulta más fácil conocer el impacto que tiene algún fármaco sobre la respuesta sexual. Hoy en día la lista de medicamentos acusados de menoscabar los ímpetus sexuales, es más extensa.

En primer lugar, el paciente debe ser informado con cuidado sobre los medicamentos que va a consumir, la interacción con alimentos y otros fármacos y el impacto bioquímico que puede llegar a causar en su organismo, inclu-

yendo la alteración de su ritmo de vida sexual.

Hombres y mujeres día con día reciben prescripciones médicas que llegan a causar falta de interés íntimo, llegando a provocar separaciones y divorcios.

El compromiso es en dos vías; médico tratante y paciente. Si la información fluye en dos caminos; el médico indicando al paciente sobre el impacto probable de un fármaco en su salud física, anímica, mental y sexual de un fármaco, y este retroalimentándolo con información sobre efectos adversos o incluso incrementos excesivos de la respuesta sexual, como el priapismo (erección sostenida y dolorosa por varias horas), entonces la comunicación allanará cualquier suposición o malentendido.

Ya se acabó el tiempo en que el paciente se sometía a la autoridad médica sin cuestionar o aclarar dudas o conceptos. Vivimos en la época de la información y la comunicación clara. La vida íntima de una pareja puede verse quebrantada por la prescripción de un medicamento y cada paciente tiene derecho a conocer este impacto.

La recomendación es básica: nunca quedarse con dudas y preguntar lo que no se entienda. El médico deberá hablar con el paciente y dejar en claro los objetivos terapéuticos de su prescripción.

[www.sexologosilvestrefaya.com](http://www.sexologosilvestrefaya.com)